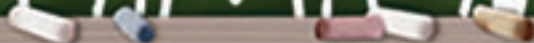




Vuelta a las aulas

AULAS

Docentes y alumnos afrontan un nuevo curso marcado en gran medida por los retos de una sociedad condicionada por los avances tecnológicos





OPINIÓN

El diálogo y el consenso, claves para avanzar en Educación

Culminamos el tercer inicio de curso gestionado por el actual equipo de la Consejería de Educación, Formación Profesional, Actividad Física y Deportes del Gobierno de Canarias y, a la vez, superamos el ecuador de la legislatura, con un balance, en mi opinión, bastante positivo. La vuelta a los centros en las diferentes etapas educativas, con cerca de 240 mil alumnos y alumnas incorporados, casi 29 mil docentes y 5 mil integrantes del personal socioeducativo, ha transcurrido sin incidencias graves e imperando la tranquilidad generalizada para el conjunto de la comunidad educativa. Una tranquilidad de la que están detrás, sobre todo, los equipos directivos y el personal de la Consejería, quienes han trabajado de manera ardua y comprometida durante todo el verano y en los diferentes ámbitos para que así fuera. No puedo sino reiterar mi agradecimiento por ese esfuerzo que realizan, durante y tras cada curso escolar, para ofrecer la mejor atención y condiciones para la formación de nuestros niños y jóvenes.

Por nuestra parte, estamos cumpliendo con la principal premisa a la que apelé y establecí en mi equipo cuando llegamos al Gobierno en julio de 2023: la búsqueda permanente del diálogo, el consenso y la colaboración entre los diferentes agentes educativos para, entre todos, trabajar con la trascendental misión de mejorar la Educación en nuestra tierra. Y si bien no oculto que queda mucho por hacer, también considero justo reconocer y digno de enorgullecernos todos que hayamos logrado hitos y avances importantes en esa senda. Logros fruto de la escucha, de la predisposición a transmitir y recibir aportaciones positivas, de entendernos y tratarnos como aliados con un objetivo común y no como enemigos con posicionamientos ideológicos diferentes de índole político. Lejos del ruido y la crispación, de los reproches. Aunando esfuerzos en la única causa verdaderamente importante, que no es otra que ofrecer el mejor futuro posible



«La vuelta a los centros en las diferentes etapas educativas, con cerca de 240 mil alumnos y alumnas incorporados, casi 29 mil docentes y 5 mil integrantes del personal socioeducativo, ha transcurrido sin incidencias graves e imperando la tranquilidad generalizada para el conjunto de la comunidad educativa»

a los jóvenes canarios y canarias. Como siempre he defendido, la Educación no debe politizarse y su gestión debe tener una visión a largo plazo; debemos ser conscientes de la fugacidad de quienes gobernamos en cada momento y el efecto permanente que pueden suponer las decisiones que adoptamos en el devenir de varias generaciones de chicos y chicas. Por lo que estas no pueden adoptarse de espaldas a la comunidad educativa y sin atención a sus reivindicaciones. Esas, la escucha y el traba-

jo colectivo constante, también la humildad para reconocer y corregir errores, han sido las claves con las que hemos revertido la incertidumbre y desconfianza con la que muchos nos recibieron hace dos años en tranquilidad, complicidad y la certeza de que hemos venido para ayudar a mejorar el sistema educativo de nuestro archipiélago.

Así, con la comunidad educativa como eje central de nuestras medidas, nos hemos centrado en trabajar y cumplir, tratando de resolver reivindi-

caciones históricas o situaciones sobrevenidas que durante años han resultado perjudiciales para docentes, alumnado y familias. Como los efectos del proceso de estabilización docente que nos encontramos ya establecido, pero cuyo impacto en Canarias hemos logrado minimizar con el nombramiento de 517 de los 567 profesores y profesoras interinos de las Islas que iban a perder su puesto de trabajo, cerrando acuerdos con otras comunidades autónomas para que el personal que iba a venir de la Península

permanezca en sus lugares de origen. También hemos escuchado a las familias de alumnado con necesidades educativas especiales, quienes antes tenían que esperar a octubre y noviembre para que el personal auxiliar educativo estuviera incorporado en los centros y, por primera vez, este curso 1.500 están apoyando a sus hijos e hijas desde el primer día de clase y hemos dispuesto más recursos económicos y humanos que nunca para este fin. O la bajada plurianual de ratios que también comienza este curso gracias a un acuerdo histórico con las organizaciones sindicales y que sitúa a Canarias a la cabeza de España, con máximos de 16, 18 y 20 en Infantil, 22 en Primaria y 25 en ESO en 2027.

La simplificación administrativa y la puesta en marcha del aplicativo Doramas con el que reducimos más de la mitad los trámites burocráticos que afrontan los equipos directivos, ayudas a las familias más vulnerables con el Bono infantil dotado con 5 millones de euros para fomentar la escolarización temprana, aumento del umbral de renta para acceder a las ayudas de libros y material didáctico, la apuesta decidida por las escuelas unitarias o las mejoras en infraestructuras, con un Plan Estratégico para el periodo 2024-2035 en todo el Archipiélago y actuaciones para crear espacios de sombra o adaptar los centros al cambio climático, han sido otras de las acciones destacadas que hemos emprendido. Sin olvidar, por supuesto, el impulso a la Formación Profesional, logrando un aumento de estudiantes de casi un nueve por ciento para superar los 47 mil y los 2.600 grupos, además de la colaboración de más de 5 mil empresas para acoger al alumnado en prácticas.

El camino es largo y el trabajo está siendo muy intenso, pero seguimos con la ilusión y las fuerzas del primer día, sintiendo el impulso y la colaboración de la comunidad educativa de Canarias en pro de la mejora de la Educación. Con ese ánimo nos encontrarán siempre.

Canarias refuerza su colaboración con el Programa Fulbright para impulsar el plurilingüismo en las aulas

La Consejería de Educación promueve lazos educativos y culturales con Estados Unidos para aumentar la presencia de auxiliares de conversación en los centros públicos de Canarias

CANARIAS7

El director general de Ordenación de las Enseñanzas, Inclusión e Innovación de la Consejería de Educación, David Pablos, participó en las Jornadas de Orientación Fulbright 2025, un encuentro de referencia nacional que reúne en España a becarias y becarios de Estados Unidos.

En el marco de las jornadas, el director general mantuvo reuniones orientadas a ampliar la colaboración entre el área que dirige Poli Suárez y la Comisión Fulbright España con el objetivo de incrementar la presencia de auxiliares de conversación en los centros educativos de las islas.

En concreto, David Pablos, quien estuvo acompañado por el responsable de Plurilingüismo y Educación Intercultural de Canarias, Donovan McLean, y la coordinadora del Programa Auxiliares de Conversación, Lara Pérez, mantuvo

diversos encuentros con el director ejecutivo de la Fulbright Commission, Alberto López; la consejera para la diplomacia pública de la Embajada de Estados Unidos, Michelle L. Riebeling, y el jefe de Departamento de Becas, Lectorados y Movilidad Internacional en la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), David Mayora.

Con esta iniciativa, la Consejería de Educación pretende reforzar el aprendizaje de lenguas extranjeras, fomentar el plurilingüismo y promover la educación intercultural, además de estrechar los lazos educativos y culturales con Estados Unidos. «El fomento de las enseñanzas plurilingües y la multiculturalidad es una de las líneas principales de actuación en la Consejería de Educación en la actualidad y, por ello, apostamos por ampliar y mejorar nuestros proyectos de plurilingüismo, tanto en inglés, francés, alemán o ita-



liano», señaló el director general. En paralelo, se cuenta con otros proyectos como el de auxiliares de conversación, con el que el que la Consejería dota a los centros educativos de personal nativo, anglosajón, angloparlante o francófono, que «colabora activamente con el profesorado de lenguas extranjeras», subrayó Pablos.

Asimismo, declaró que se está trabajando para incrementar el número de auxiliares de conversación y explorar nuevas líneas de colaboración, entre ellas la puesta en marcha de programas de formación dirigidos al profesorado del sistema educativo canario.

En el transcurso de las jornadas, se llevó además a cabo una

formación específica para los auxiliares de conversación que llegarán a Canarias a través del convenio de cooperación existente entre ambas organizaciones. La presencia de estos profesionales en el espacio de aprendizaje refuerza el aprendizaje de lenguas extranjeras y contribuye a enriquecer la experiencia educativa del alumnado, favoreciendo el conocimiento de otras culturas, el respeto a la diversidad y la convivencia democrática.

Canarias —junto con Madrid y Galicia—, se sitúa a la cabeza de España en número de auxiliares de conversación Fulbright que desarrollan su labor en las aulas. Esta posición de liderazgo refleja el compromiso sostenido de Canarias con la mejora de la competencia lingüística del alumnado, la promoción del plurilingüismo y la construcción de una escuela abierta a la diversidad y a la educación intercultural.

SU SUEÑO EMPIEZA
AQUÍ

UN COLEGIO PEQUEÑO CON UN GRAN CORAZÓN

 **The AMERICAN SCHOOL of Las Palmas**
Established in 1967
AN AFFINITAS SCHOOL

928 43 00 23

AMERICANSCHOOLFLASPALMAS.ORG
EMAIL - INFO@AMERICANSCHOOLFLASPALMAS.ORG

La crisis de salud mental es ya una característica del siglo XXI, identificado también como 'el siglo de la soledad'. En un principio, las personas mayores eran quienes más sufrían las crisis de salud mental y soledad por razones que parecían obvias. También resultaba esperable en otras franjas de la vida adulta (los 30, 40 y 50 años); a cada década, su crisis: trabajos precarios, hipotecas, primeros divorcios, chequeos médicos, etcétera.

Sin embargo, hoy en día la crisis de salud mental por antonomasia se asocia principalmente con los niños, los adolescentes y jóvenes, edades cada vez más fluidas entre sí y las que peor están ahora (no en vano son conocidas como la 'generación ansiosa').

Los estudios muestran que del 35 % al 50 % de los escolares y estudiantes universitarios presentan síntomas de ansiedad y depresión. Otros problemas –como las adicciones, anorexia, bulimia, conductas autolesivas, ideas suicidas y suicidios o TDAH– van igualmente en aumento. La hospitalización de adolescentes por salud mental crece y empieza en edades más tempranas.

La crisis de salud mental que afecta a la infancia, la adolescencia y la juventud es doblemente paradójica. Por un lado, ocurre en la sociedad del bienestar y, por otro, aflige a las mejores edades de la vida, que reciben cuidados de bienestar emocional como nunca.

Una explicación común enfatiza el estrés al que, se supone, están sometidas las nuevas generaciones. Se suele invocar la presión escolar (tareas, exámenes, evaluaciones), el cambio climático (ecoansiedad) y las redes sociales.

Es difícil ver la presión escolar como explicación, ya que los contextos educativos cuidan de que nada perturbe el bienestar de los escolares, evitando correcciones y suspensos y, en su lugar, prodigando beneplácitos.

Las propias universidades se han convertido en 'espacios seguros' para que nada contraveniga las opiniones de los estudiantes, cuando debieran ser precisamente lugares 'inseguros' para las opiniones previas en aras de nuevos conocimientos, incluidos aquellos que desafían lo dado por sabido.

La ecoansiedad –en realidad ansiedad ante las noticias, sin duda preocupantes, sobre el cambio climático– es también difícil de ver como explicación de la crisis de salud mental, pese a que la refieren el 84 % de los jóvenes de 16 a 25 años. La ecoansiedad es más una posición ética y política que propiamente un padecimiento psicológico.

Las redes sociales sí, efectivamente, están exacerbando el malestar psicológico de los niños, adolescentes y jóvenes notablemente desde 2012, cuando se generaliza su uso. Sin embargo, las



ADOBE STOCK

TRIBUNA LIBRE

La salud mental de los adolescentes: un síntoma de una sociedad vulnerable

MARINO PÉREZ ÁLVAREZ

Psicólogo, académico y ensayista, Universidad de Oviedo

redes sociales no explican la crisis, que ya venía de antes. La crudecen, pero no la crean.

Estrés y vulnerabilidad

El estrés siempre es relativo a la vulnerabilidad, de modo que una misma situación puede ser estresante para unos e irrelevante, o incluso un reto, para otros. La vulnerabilidad se suele entender en términos de predisposición genética y del neurodesarrollo, lo que da lugar a la explicación vulnerabilidad-estrés.

La vulnerabilidad en esta explicación se deduce a partir de los malestares dados.

Tienes depresión porque eres vulnerable y eres vulnerable porque tienes depresión. Una explicación tautológica.

Sin embargo, las nuevas generaciones parecen ser ciertamente más vulnerables que las anteriores. Más allá de la genética, del neurodesarrollo y de cualquier supuesta avería mental, la vulnerabilidad se ha de buscar en otro sitio: en la sociedad. Vivimos en una sociedad que nos hace vulnerables.

La sociedad puede estar haciendo vulnerables a las nuevas generaciones sin querer, incluso queriendo lo contrario: que no sean vulnerables, sino que tengan autoestima y sean felices. Los problemas no se deben a averías de la mente o el cerebro infantil.

Los mal llamados 'trastornos mentales' no están dentro de los niños, adolescentes y jóvenes, sino dentro de la sociedad en la que se crían y desarrollan: una sociedad vulnerable. La propia crisis de salud mental sería un síntoma de la sociedad.

La sociedad vulnerable se define por dos características que se retroalimentan entre sí: por un lado, la sobreprotección (cómo se cría y educa a los niños) y, por otro, la cultura del diagnóstico (conforme a la cual, cualquier malestar entra fácilmente en el radar clínico).

La sobreprotección a base de consentimiento, el allanamiento del camino para que el niño no tenga tropiezos, la insuflación de autoestima mediante la adulación ('eres especial', etcétera) suele justificarse en la idea (cierta) de que los niños son vulnerables.

Sin embargo, si tratas a alguien como vulnerable, acaba siéndolo. Como dice Goethe: «Trata a un ser humano tal como es, y seguirá siendo lo que es; trátalo como puede y debe ser, y se convertirá en lo que puede y debe ser».

Sin ninguna base científica, y contra el sentido común, nuevas generaciones de padres han asumido que todo lo que no sea satisfacer los deseos de los niños podría causarles algún trauma. Partiendo de la idea de que los niños saben lo que quieren, educar

se ha convertido en acompañar.

Se prepara el camino para el niño, pero no al niño para el camino de la vida que siempre tendrá piedras, charcos, subidas, bajadas, encrucijadas, etcétera. Se tienen, por así decirlo, niños inflados de autoestima, sobreprotegidos, sin apenas haberse expuesto a las dificultades que siempre depara la vida. Vulnerables a los inconvenientes de turno.

De forma creciente –desde la década de 1990– se ha ido estableciendo toda una cultura del diagnóstico (también conocida como cultura de la terapia), que facilita la entrada de malestares propios de la vida en el radar clínico. Hitos de esta cultura se encuentran en la serie *Los Soprano* (1999-2007) y en la película *Una terapia peligrosa* (1999), donde los hombres más duros de la mafia van a psicoterapia, así como en el célebre show televisivo estadounidense de Oprah Winfrey (1986-2011) con un formato tipo 'sesión de psicoterapia'. Más que un hito, *The Oprah Winfrey Show* crea toda una 'cultura de confesión' de problemas psicológicos que parecía tener un efecto terapéutico en sí misma.

Desde entonces, tener problemas psicológicos e ir a psicoterapia dejó de ser un estigma para ser una moda en nuestros días. Está por ver el impacto de la miniserie *Adolescencia*; si, por ejem-

plo, su enfoque centrado en el entramado social –en vez de en la víctima– supondrá una mirada social más que únicamente psicológica individual.

Lo cierto es que hoy por hoy el idioma clínico se ha apoderado del sufrimiento en detrimento de otros idiomas posibles como el social, el político, el moral y el existencial, que podrían abordar los problemas en otra dimensión menos centrada en el individuo como 'enfermo mental'.

Permítase responder a esta pregunta retórica. Los diagnósticos tranquilizan a los padres porque suponen que sus hijos tienen algo –ansiedad, depresión, trastorno de déficit de atención e hiperactividad– que explicaría su malestar (inexplicable de otro modo, pues no les falta de nada). En los centros escolares cobra nuevo protagonismo el bienestar emocional.

Los profesionales de la salud están desbordados. Los niños, adolescentes y jóvenes están encantados con los diagnósticos, ya que los hacen visibles. 'Antes diagnosticado que invisible', pareciera ser el lema. Para los políticos, nada como tener ciudadanos diagnosticados de algo, de modo que ya tienen bastante con lo suyo. Y para la sociedad es perfecto, puesto que así se privatizan problemas que ella misma genera como algo que tienen los individuos. ¿Dónde está el problema?

¿Qué hacer?

Por lo pronto, pensar más allá de la crisis misma como si fuera algo que nos ha caído no se sabe de dónde y ni por qué. De acuerdo con lo expuesto, la crisis se explicaría por la sociedad vulnerable que hemos creado. Mientras que, por un lado, se sobreprotege a los niños haciéndolos más vulnerables –en vez de menos, como se supone–, por otro el idioma clínico se ha apoderado de malestares que nunca faltan. Por si fuera poco, el diagnóstico pasó de estigma a moda, siendo ahora poco menos que un privilegio.

Como quiera que el malestar es real –otra cosa es cómo se ha hecho real–, las ayudas psicológicas son necesarias. Hay dos frentes: el inmediato del caso y el preventivo. El caso dado debe ser atendido y valorado. La mejor ayuda sería una que trate de normalizar el malestar, situándolo en el contexto de las circunstancias y cambiar estas en lo posible, en vez de centrarse en explorar sentimientos y supuestos traumas, lo que no dejaría de ser una forma más de 'mirarse el ombligo'.

Con miras a la prevención –pensando ya en las generaciones futuras–, sería hora de revisar la educación sobreprotectora y la cultura clínica que tiende a patologizar problemas inherentes a la vida sin tratar de cambiar la sociedad.

Una cosa es segura: la solución no pasa por más psicólogos y psiquiatras, que siempre serán pocos.



UNIVERSIDAD
FERNANDO
PESSOA
CANARIAS
Scientia et Audacia

LÍDERES EN EDUCACIÓN SANITARIA EN CANARIAS

Vive la Experiencia UFPC

**AMPLIA OFERTA
DE ESTUDIOS:**
GRADOS, MÁSTERES,
DOCTORADOS

CLÍNICAS PROPIAS

Clínica de Odontología UFPC

Psicovegueta - Clínica de Psicología UFPC

Policlínico universitario UFPC

DESCUBRE@UFPCANARIAS.ES
828 700 488

CALLE DE LA JUVENTUD,S/N, GUÍA, LAS PALMAS
UFPCANARIAS.ES

Cómo mejorar la enseñanza del inglés: ¿y si copiamos a Suecia?



TRIBUNA LIBRE

ANEIDER IZA ERVITI

Profesora Titular de Universidad en el área de filología inglesa, Universidad Pública de Navarra

Hoy en día, saber inglés es necesario para acceder a estudios, empleo y oportunidades tanto a nivel nacional como internacional. Por eso el sistema educativo español apuesta por el aprendizaje temprano de dicho idioma. Los alumnos y alumnas comienzan a aprender inglés, en la mayoría de casos, a los 3 o 4 años.

Sin embargo, muchos estudiantes terminan la educación obligatoria a los 16 años sin poder comunicarse en inglés con facilidad (más de la mitad de los españoles de entre 10 y 19 años afirman no hablar nada de inglés, según el INE), a pesar de haber recibido durante doce años entre cuatro y cinco horas semanales como mínimo de inglés.

En cambio, en Suecia los jóvenes hablan inglés con fluidez y confianza desde edades tempranas. ¿Cómo es esto posible? ¿Qué se hace mal en España?

Aunque, como dice el refrán, las comparaciones son odiosas, mirar a otros países europeos como Suecia puede ayudarnos a identificar buenas prácticas para mejorar esta situación.

Hablar desde el primer día (no solo para el examen)

En las escuelas suecas, el inglés se habla desde las primeras etapas. Se utiliza a diario en juegos, proyectos o conversaciones espontáneas. En España, en cambio, las actividades orales en inglés suelen ser puntuales, controladas y muchas veces orientadas a pruebas.

Hablar bien inglés no es solo cuestión de 'saberlo', sino de usarlo. Sin prácticas frecuentes de ha-

bla dentro del aula, no se producen avances reales en fluidez. Es decir, hablar con frecuencia y en situaciones naturales es clave para automatizar la producción oral, dejando de lado el miedo a cometer errores, uno de los factores que más afecta a la fluidez.

Evaluar la expresión oral, no solo la escrita

En Suecia, la competencia oral se evalúa a menudo mediante rúbricas y criterios claros basados en el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER). Esto hace que los alumnos sepan qué se espera de ellos, además de que reciben retroalimentación útil. Dicho de otra manera, saben en qué exactamente deben mejorar y cómo hacerlo.

En España, sin embargo, la evaluación oral es a menudo informal, esporádica o inexistente. Es difícil para el profesorado evaluar la competencia oral de cada alumno individualmente, debido a la gran ratio de alumnos por clase y a la falta de medios económicos y personales.

En Educación Primaria, los exámenes de inglés tampoco suelen incluir una parte oral. Si no se evalúa lo que se habla, el alumnado aprende que 'hablar no cuenta'. Cambiar esto es clave para saber comunicarse con otras personas.

Presupuestos y formación

En 2022, según Eurostat, Suecia dedicó un 6,3 % de su PIB a la educación, situándose entre los países con mayor inversión pública en este ámbito de Europa. Por contra, España invirtió únicamente el 4,4 % de su PIB, cla-

ramente por debajo de la media comunitaria (4,7 %) y de la cifra sueca. Esta diferencia en inversión también se refleja en las políticas educativas y en la formación del profesorado.

En Suecia, los maestros reciben formación continua en metodologías comunicativas y evaluación oral. En España, aunque hay esfuerzos en esa dirección, muchas veces faltan recursos, tiempo o acompañamiento.

En Suecia, el 44 % de los docentes declara participar en actividades de aprendizaje profesional colaborativo al menos una vez al mes y otro 42 % realiza docencia en equipo con la misma frecuencia.

En España, estos datos caen al 21 % para ambos factores, lo que sugiere que el sistema educativo sueco fomenta mucho más el trabajo cooperativo entre profesores y apuesta por la formación continua compartida, el intercambio de buenas prácticas y el apoyo mutuo entre docentes, factores todos ellos asociados con una enseñanza de mayor calidad.

Invertir en formación práctica, crear redes de intercambio entre docentes y proporcionar herramientas claras (como rúbricas, bancos de tareas orales o ejemplos de buenas prácticas) es fundamental para transformar las aulas.

Fomentar la interacción, no solo la memorización

La investigación en adquisición de lenguas llega a una conclusión clara: se aprende a hablar hablando. Métodos como el enfoque comunicativo o el aprendizaje basado en tareas, presentes en el

modelo sueco, permiten que el alumnado participe en situaciones reales de comunicación: debates, entrevistas, presentaciones o juegos de rol.

En muchos centros españoles, se sigue haciendo demasiado hincapié en la gramática y el vocabulario, con poca oportunidad para usar el idioma en contextos reales o significativos. Incluso cuando se implanta la metodología AICLE (Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras), se amplía el número de horas en las que los niños y niñas están expuestos al idioma, pero con un enfoque tradicional centrado en gramática y vocabulario de cosas abstractas, sin dar lugar a que los alumnos hablen espontáneamente ni a tareas comunicativas reales.

Los alumnos deben memorizar largas listas de vocabulario muy específico, sobre todo en asignaturas como Science, cuando no son capaces de hablar de sí mismos o pedir comida en un restaurante.

Es decir, en lugar de usar la lengua como medio para aprender contenido, se usa como objeto de memorización, limitando la interacción significativa. Si el AICLE se aplica correctamente –con tareas reales, interacción oral y coordinación docente–, puede potenciar significativamente las habilidades orales y escritas en inglés. Pero para eso, es esencial promover prácticas orales activas dentro de metodologías centradas en tareas y proyectos.

Motivar con experiencias reales

El alumnado sueco suele estar

expuesto al inglés fuera del aula: ven series subtituladas, usan videojuegos, escuchan música o navegan en redes sociales en ese idioma. Esto crea un entorno en el que el inglés se percibe como útil y accesible.

En España, nuestros alumnos también juegan en línea y escuchan música, pero lo hacen sobre todo en español. El doblaje de películas y la escasa presencia del inglés en nuestra sociedad reducen las oportunidades de exposición natural al idioma. Promover el uso de medios en versión original como películas o series y conectar las clases con los intereses del alumnado puede aumentar la motivación.

Involucrar a las familias y la comunidad

Como todo, que aprendamos inglés no depende solo de la escuela. Las familias, los medios de comunicación y el entorno social también tienen mucho que ver. En contextos donde se valora el inglés como una herramienta útil –no solo como asignatura–, el alumnado tiene más oportunidades y confianza para hablar.

La exposición extramural (es decir, todo aquello que el alumno recibe fuera de la escuela) tiene un papel muy importante en el aprendizaje de idiomas. Y no todo depende del nivel previo de las familias: aunque muchas familias españolas no dominen el inglés, pueden leer cuentos bilingües, ver series subtituladas o jugar a videojuegos con sus hijos o apoyar actividades escolares en inglés participando así en el proceso educativo de sus hijos e hijas. También los medios de comunicación pueden (y deberían) contribuir ofreciendo más contenidos en versión original.

Un cambio cultural en la escuela

Hablar inglés con soltura no es una meta imposible, pero sí exige cambios estructurales y culturales. No basta con reformar los currículos en las escuelas: hay que alinear los objetivos con la práctica diaria en el aula, ofrecer formación al profesorado, evaluar lo que realmente importa y crear un entorno –dentro y fuera de la escuela– que favorezca el uso del idioma.

Falta dar el paso: hacer del inglés una lengua de uso, no solo de estudio. Porque enseñar a comunicarse en otro idioma es, al fin y al cabo, enseñar a abrirse al mundo.

TU FUTURO NO ESPERA

→ Aún estás a tiempo de comenzar con nosotros.

GRADOS Últimas Plazas

- ✓ **Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas**
Administración y Dirección de Empresas (ADE) / Derecho
Doble Grado en ADE + Derecho / Cine / Comunicación
- ✓ **Facultad de Ciencias de la Salud**
Enfermería / Fisioterapia / Psicología
- ✓ **Facultad de Ciencias de la Educación**
Maestro en Educación Infantil
Maestro en Educación Primaria
- ✓ **Escuela de Ingeniería en Sistemas de Información**
Creación Digital, Animación y Desarrollo de Videojuegos



Grados y Posgrados
Universitarios Oficiales
Reserva tu Plaza 659 20 23 70
universidadatlanticomedio.es

Escribir a mano y hacer pausas ayuda a recordar

TRIBUNA LIBRE

MARÍA DEL VALLE VARO GARCÍA

Research assistant professor, Universidad de Deusto

Detengámonos un instante y observemos el suave fluir de estas palabras bajo nuestros ojos, ese vaivén silencioso y la voz que las lee en nuestra cabeza. ¿Cuántas de ellas permanecerán con usted dentro de cinco minutos? ¿Y cuántas se alojarán, sin esfuerzo, en nuestra memoria mañana? La pregunta no es trivial. Vivimos en una época en la que la velocidad domina nuestra forma de aprender y, paradójicamente, también de olvidar.

No todas las palabras se procesan al mismo ritmo. Quizá haya oído que una persona puede leer entre 200 y 300 palabras por minuto, escuchar unas 150 o leer al tacto en braille incluso menos. Pero esa velocidad no equivale a comprensión: de hecho, más allá de las 500 palabras por minuto, la asimilación se desploma de forma drástica. Y lo que se absorbe, ¿realmente se conserva? No necesariamente. Devorar palabras con avidez no es lo mismo que nutrirse de su esencia.

Distintas memorias en una

Para que las palabras cobren sentido y se transformen en ideas o conceptos duraderos, deben primero atravesar el espacio frágil y efímero de la memoria operativa –también llamada memoria a corto plazo–, encargada de mantener activa la información mientras el cerebro la procesa. Pero no basta.

Para que lo retenido se estabilice, la información necesita almacenarse en un tipo de memoria semántica, afectiva, espacial o temporal. Recordar unas vacaciones implica una memoria episódica, teñida de emoción y lugar; en cambio, saber que la capital de Italia es Roma remite a una memoria semántica, desprovista de contexto personal.

¿A mano o a golpe de tecla?

Cuesta encontrar, hoy por hoy, un espacio donde el teclado no haya desplazado a la tinta o al grafito casi por completo. Sin embargo, conviene recordar que la escritura a mano sigue siendo una herramienta poderosa para el desarrollo cognitivo: escribir manualmente activa una red más amplia de regiones cerebrales –motoras, sensoriales, afectivas y cognitivas– que la mecanografía. Esta última, más eficiente en velocidad, exige menos recursos neuronales y favorece una participación pasiva de la memoria operativa.

Frente a ello, el uso de la memoria operativa de forma activa (mediante herramientas analógicas) resulta más beneficioso tanto en el aula como en contextos clínicos relacionados con el de-

terioro cognitivo.

Las pausas son sagradas

El ritmo y la pausa son también determinantes en este tránsito de la memoria operativa a la memoria a largo plazo. Las pausas activas –momentos breves en los que interrumpimos el estudio para estirarnos, caminar o contemplar algo sin propósito inmediato– permiten al cerebro reorganizar lo aprendido y consolidarlo con mayor solidez. Sin embargo, hoy, esas pausas suelen combinarse con actividades que implican el uso de pantallas: móviles, televisión, tabletas. Si pudiéramos hacer un símil con el ejercicio físico, podríamos imaginarnos en un gimnasio donde corremos a 12 km/h en las pausas entre series. Algo muy parecido ocurre cuando usamos los descansos para consumir videos rápidos, leer titulares o desplazarnos sin rumbo en redes sociales: la mente no descansa, no consolida, y la atención se fragmenta.

Trabajo durante el sueño

La neurociencia subraya también el papel crucial del sueño en la consolidación de la memoria. Durante el sueño de ondas lentas, el cerebro entra en un estado de sincronización neuronal caracterizado por la predominancia de ondas delta (0,5–4 Hz), las cuales favorecen la reactivación de trazas mnésicas –huellas que quedan en la mente después de una experiencia, y que sirven como base para la memoria y la posibilidad de recuerdo–.

Estas oscilaciones lentas crean un entorno de baja interferencia sensorial que facilita el diálogo entre el hipocampo y la neocorteza. En particular, se ha observado que las ondas theta (4–8 Hz), más frecuentes durante la fase REM (Rapid Eye Movement) y también presentes en fases NREM (Non-Rapid Eye Movement) ligeras, median esta transferencia. En concreto, permiten el paso de recuerdos desde su almacenamiento temporal en el hipocampo hacia regiones corticales de almacenamiento a largo plazo.

Asimismo, los husos del sueño –breves patrones de actividad cerebral que ocurren durante el sueño ligero, generadas principalmente por el tálamo– se asocian con el refuerzo de conexiones neuronales relevantes.

Diversos estudios con polisomnogra-

fía y neuroimagen han mostrado correlaciones entre la densidad de estos husos y el rendimiento en tareas de memoria episódica. Se ha propuesto que estas oscilaciones actúan como una especie de “marcador de relevancia” que selecciona qué información merece ser consolidada. Así, mientras dormimos, el cerebro ejecuta de manera automática un proceso de reorganización y refuerzo de la memoria. Prioriza lo significativo y depura lo irrelevante. No es casual que, al despertar, una melodía o una frase aparentemente trivial retornen a la conciencia sin esfuerzo: son el eco de ese meticoloso

ideas resurgen con más claridad.

Por otro lado, es recomendable retomar la costumbre de hacer pausas verdaderas, lejos de dispositivos: observar el vuelo de un pájaro, sentir la respiración, estirar el cuerpo.

También es útil reforzar lo aprendido mediante breves ejercicios de recuperación activa –por ejemplo, explicar en voz alta un fragmento leído hace una hora–.

Además, no debemos subestimar el papel del sueño profundo: es allí donde la memoria madura y fija lo aprendido. Solo cuando le concedemos el tiempo necesario para descansar y procesar, el conocimiento arraiga de verdad. Así, las palabras que lee hoy podrán convertirse

en recuerdos vivos, capaces de acompañarlo más allá de los siguientes cinco minutos, quizás toda la vida.





CENTRO INTEGRADO DE EDUCACIÓN SUPERIOR PROFESIONAL Y UNIVERSITARIA

FP DUAL: DEL AULA A LA EMPRESA

FORMACIÓN + EXPERIENCIA

Modalidades:
presencial, virtual y mixta



CICLOS OFICIALES DE FP DUAL:

- Administración y Finanzas
- Marketing y Publicidad
- Administración de Sistemas Informáticos en Red
- Desarrollo de Aplicaciones Multiplataforma
- Gestión de Alojamientos Turísticos
- Acondicionamiento Físico
- Educación Infantil
- Higiene Bucodental
- Anatomía Patológica y Citodiagnóstico
- Laboratorio Clínico y Biomédico
- Imagen para el Diagnóstico y Medicina Nuclear
- Cuidados Auxiliares de Enfermería
- Farmacia y Parafarmacia
- Dietética

CICLO + GRADO

*Doble titulación,
doble futuro*

Martes 19h
SESIÓN INFORMATIVA
Y VISITA GUIADA

**Conectados con grados en universidades
concertadas, nacionales e internacionales**

BECAS Y AYUDAS

Las Palmas de G.C
C/ Franchy Roca 28
828 906 210

683 240 323
info@icse.es

icse.es
Síguenos en f i in

En colaboración con universidades españolas e inglesas.

**ICSE, el mejor centro privado de FP de Canarias
y cuarto mejor de España**



Inteligencia artificial en la universidad: mucho camino por recorrer

TRIBUNA LIBRE

ÁNGEL BARTOLOMÉ MUÑOZ DE LUNA

Profesor de Creatividad, Universidad CEU San Pablo

SONIA MARTÍN GÓMEZ

Profesora de Organización de Empresas, Univ. CEU San Pablo

Está siendo la inteligencia artificial esa revolución que se anunciaba en el ámbito de la educación? ¿Cuánto y cómo se usa, por estudiantes y profesores? En un reciente artículo, hemos analizado su integración en la universidad desde una doble perspectiva: la científica (es decir, lo que se investiga sobre su uso universitario) y la social (la percepción que se tiene sobre su uso en la universidad).

Mientras que los investigadores destacan las oportunidades y desafíos que plantea para personalizar el aprendizaje, la percepción social refleja una adopción más lenta y desigual, particularmente en Europa.

Personalización, tutores virtuales y labores administrativas

En los últimos años, la inteligencia artificial ha comenzado a introducirse en el ámbito educativo, particularmente en áreas como la personalización del aprendizaje, la creación de tutores virtuales y la automatización de tareas administrativas.

Plataformas como Smart Sparrow, Knewton, Century Tech o Khan Academy usan la IA para adaptar el ritmo y el contenido del aprendizaje a las necesidades individuales de los alumnos mediante sistemas de aprendizaje adaptativo, que usan inteligencia artificial para analizar el rendimiento del estudiante (respuestas correctas o incorrectas, tiempo de respuesta, patrones de error); ajustar automáticamente el nivel de dificultad, el tipo de contenido o el ritmo; y recomendar ejercicios, vídeos o lecturas adicionales.

Otra aplicación son los sistemas de tutoría: se trata de agentes conversacionales (chatbots o asistentes virtuales) que interactúan con los estudiantes como lo haría un tutor humano y cuyas funciones típicas son responder dudas sobre contenido, proponer ejercicios, dar explicaciones, resolver problemas paso a paso, motivar y acompañar al estudiante en su progreso.

Algunos ejemplos son: Khanmigo (Khan Academy + GPT-4), que ayuda con matemáticas, escritura, ciencias; Duolingo Max, una inteligencia artificial para tutoría personalizada en idiomas; Socratic (de Google), que responde dudas con explicaciones visuales, o Mika (Carnegie Learning), un tutor IA para matemáticas.

Todas las plataformas citadas usan modelos de aprendizaje automático que reconocen fortalezas y debilidades del alumno. Esta tecnología ya se está utilizando con éxito en disciplinas como la medicina, la electrónica y la lingüística, áreas donde el análisis de grandes volúmenes de datos y la automatización son esenciales para la enseñanza y la investigación.

Finalmente, esta tecnología permite gestionar de manera eficiente procesos administrativos como la corrección de exámenes y la gestión de notas.

Limitaciones y desafíos

Sin embargo, a pesar de las expectativas generadas, el impacto real de la inteligencia artificial en la educación universitaria sigue siendo

modesto. A nivel mundial, su uso en las universidades está todavía en una fase incipiente y su adopción varía mucho entre regiones y disciplinas. Mientras que en algunas áreas, como las ciencias de la salud, se han realizado avances significativos, otras áreas más humanísticas apenas han comenzado a explorar las posibilidades de esta tecnología.

Uno de los principales desafíos es la falta de formación adecuada para docentes y administradores en el uso de herramientas de inteligencia artificial. Muchos profesores no cuentan con las competencias

tecnológicas necesarias para integrar estas soluciones en sus aulas, lo que limita su adopción. Además, la falta de políticas claras sobre la privacidad de los datos de los estudiantes y el uso ético de esta tecnología plantea son barreras significativas.

Escasa producción científica en Europa

En nuestro reciente estudio, hemos querido comparar la investigación que se dedica al uso de inteligencia artificial en educación con la percepción social de su uso a través de menciones en redes sociales.

A pesar de ser líder en regulaciones sobre el uso ético de la tecnología, Europa está quedándose atrás en términos de producción científica sobre cómo integrarla en los métodos educativos, con las excepciones de Reino Unido –con una investigación muy sólida ética de la inteligencia artificial educativa y en modelos de enseñanza adaptativa y evaluación automática– y Alemania y Países Bajos, desde donde se lideran proyectos de la Unión Europea con enfoques interdisciplinarios combinando educación, ciencias cognitivas e informática.

Estados Unidos lidera en publicaciones científicas, patentes y desarrollo de tecnologías educativas basadas en esta tecnología, mientras que en China han aumentado mucho las publicaciones y aplicaciones de IA educativa, especialmente en aprendizaje adaptativo y reconocimiento facial en aulas inteligentes. La inversión estatal masiva en ‘Smart Education’ es parte de su estrategia de liderazgo en IA.

América Latina (sobre todo Brasil, Chile y México) tiene una emergente producción científica, con avances en plataformas educativas adaptativas y análisis de datos de aprendizaje y con un interés creciente en usar esta tecnología para reducir brechas educativas y mejorar el acceso en zonas vulnerables.

La percepción social

El uso de la inteligencia artificial en la educación también ha generado un debate social. Hemos podido comprobar que las redes sociales reflejan una percepción neutral o incluso un desconocimiento sobre su impacto en las universidades. A pesar de su creciente presencia en conversaciones sobre tecnología educativa, la mayoría de las menciones no expresan ni un entusiasmo desmedido ni una preocupación significativa.

Mientras los científicos se enfocan más en el desarrollo y el impacto académico de la IA, los usuarios de redes sociales se centran principalmente en las herramientas de IA, como ChatGPT, que ayudan a los estudiantes en tareas más prácticas y cotidianas.

¿Hacia dónde se dirige la IA en la educación?

La personalización del aprendizaje y la automatización de tareas son solo la punta del iceberg de lo que esta tecnología puede ofrecer. Para aprovechar su verdadero potencial, es crucial que se invierta en formación para los docentes, se desarrollen políticas claras y se promueva una mayor colaboración entre investigadores, instituciones educativas y la sociedad.

La IA está abriendo nuevas puertas en el ámbito educativo, pero su adopción aún se enfrenta a importantes barreras, especialmente en Europa. A pesar de los avances en medicina, electrónica y lingüística, su implementación generalizada en otras áreas requiere que tanto los científicos como la sociedad cierren las brechas existentes y aprovechen al máximo sus oportunidades.



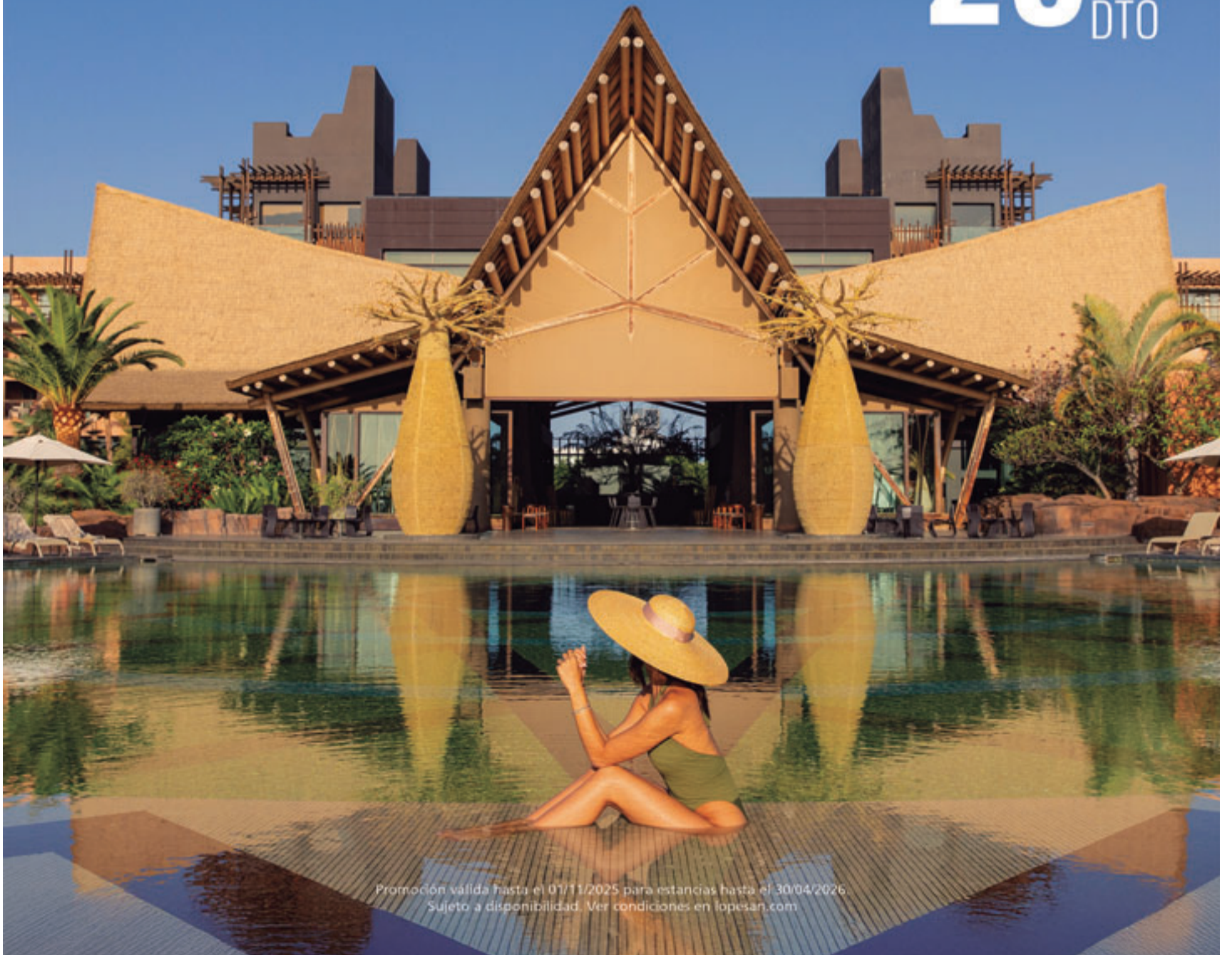
ADOBE STOCK



ESCÁPATE ESTE *Otoño*



HASTA **-25%**
D_{TO}



Promoción válida hasta el 01/11/2025 para estancias hasta el 30/04/2026.
Sujeto a disponibilidad. Ver condiciones en [lopesan.com](https://www.lopesan.com)

Tener docentes empáticos aumenta el rendimiento académico



ADOBE STOCK

TRIBUNA LIBRE

Si nos preguntan sobre los mejores profesores que tuvimos en nuestra etapa estudiantil, es probable que los que nos vengan primero a la memoria tengan un elemento común: más allá de la capacidad de enseñar y motivar a los estudiantes, los docentes con mejores competencias sociales y emocionales suelen ser los que recordamos con más afecto. Acordarnos con cariño de un profesor o una profesora acostumbra a ser, también, sinónimo de haber aprendido y crecido en sus clases.

La empatía es una de las competencias emocionales más importantes en el aula. No solo supone la capacidad de entender el punto de vista de otra persona: también implica una comprensión y apreciación profunda de sus experiencias, pensamientos o emociones y una respuesta reflexiva y sensible ante ellos.

Es decir, no solo hay que sentirla: además hay que expresarla. ¿Cómo podemos conseguirlo?

Mensajes empáticos en el aula

Existen tres tipos de mensajes que transmiten empatía: emocionales, valorativos y contextuales. Los mensajes de empatía emocional expresan comprensión por lo que sienten los estudiantes. Están dirigidos a minimizar el miedo al fracaso y muestran optimismo, esperanza y apoyo emocional. Por ejemplo: «No tengas miedo, te lo explicaré paso a paso».

Mensajes como «Aquí no hay nadie que no pueda sacar buenas notas» ejemplifican un mensaje de empatía valorativa. Refuerzan la

confianza puesta por el docente en la capacidad de un estudiante para alcanzar un objetivo.

Por último, los mensajes de empatía contextual están basados en la experiencia del profesorado. Así, «¿Tienes un examen ahora? Entonces lo dejamos aquí» refleja la comprensión y el conocimiento que tienen los docentes de los acontecimientos que viven sus estudiantes.

Cómo usar los mensajes en un aula conflictiva

Los tres tipos de mensajes fomentan las relaciones positivas y una enseñanza de calidad. Sin embargo, los docentes no siempre están motivados para mostrar empatía. Esta no es automática, se trata de una elección que requiere esfuerzo emocional.

En ocasiones, el ambiente tenso o caótico del aula o la incapacidad de seguir una tarea programada se traduce en frustración y dificulta la capacidad de sintonizar con el alumnado.

Priorizar en lo posible el bienestar del estudiante al contenido, reducir la carga de trabajo del docente y tener formación específica en el uso de mensajes puede activar la utilización de mensajes empáticos. Por ejemplo, después de una discusión o ante un ambiente tenso en el aula, el docente puede normalizar las emociones negativas diciendo: «Sé que ha sido una situación difícil para todos y es normal sentirse así» o «Todos estamos tensos, vamos a hacer algunas respiraciones profundas». Si un estudiante se siente frustrado, el profesor también puede acompañar-

JUAN LUIS NÚÑEZ
Catedrático de Universidad del Área de Psicología Evolutiva y de la Educación, ULPGC

ELISA SANTANA
Docente en el área de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad LPGC

JAIME LEÓN
Profesor Titular de Universidad LPGC

lo emocionalmente: «Entiendo que estés enfadado o frustrado, pero estoy aquí para ayudarte», siempre de forma calmada y sin restar importancia a las emociones del alumnado.

Cuanto más numerosa la clase, más mensajes emocionales

En un estudio reciente hemos analizado el uso que hacen los docentes de secundaria de los distintos tipos de mensajes de empatía a través de grabaciones de audio de las clases. Además, examinamos su relación con el número de estudiantes por clase, el entusiasmo del profesor o profesora y el rendimiento académico de los estudiantes.

Los resultados indican que el tipo de mensaje empático más utilizado por los docentes es el emocional. Esto es así para transmitir su comprensión hacia el alumnado, reducir el miedo al fracaso y fomentar un clima de confianza y apoyo. Además, profesores y profesoras transmiten más mensajes de empatía emocional en las clases más numerosas. La heterogeneidad y la diversidad de estas cla-

ses supone un gran reto. Gestionarlas es más difícil porque hay más estudiantes que necesitan apoyo emocional y comprensión. En estos casos, los enseñantes se adaptan a la clase que tienen y utilizan más mensajes emocionales para lograr precisamente un mayor control emocional. Es una excelente forma de prevenir conflictos, reducir la ansiedad y mejorar la participación del alumnado.

Entusiasmo y empatía: ¿están relacionados?

Aunque intuitivamente podría esperarse que los profesores más entusiastas usasen más mensajes de empatía, los resultados muestran lo contrario. A medida que el entusiasmo del docente aumenta durante el curso, disminuye el uso de mensajes de empatía emocional.

¿Por qué sucede esto? Muchos profesores transmiten emociones positivas y sus estudiantes se contagian de ese «buen rollo». Hay docentes que tienen un estilo de enseñanza proactivo, se anticipan a los problemas y generan ambientes muy favorables; por eso no utilizan muchos mensajes de empatía emocional.

Al contrario, profesionales menos entusiastas intentan compensarlo comunicándose de forma más empática con el alumnado para mantener un ambiente positivo. Se enfrentan a conflictos o a estudiantes con muchas necesidades, lo que les llevaría a utilizar más mensajes emocionales.

Conocer esta relación permite entender cómo las emociones de quienes están al frente del aula influyen en la forma de comunicar-

se y cómo esta, a su vez, impacta sobre el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes.

En ocasiones, los mensajes de empatía se modifican según las necesidades académicas del alumnado, y disminuyen a medida que alcanza niveles de rendimiento más altos, pues la utilización de mensajes empáticos no se percibe como necesaria cuando obtiene buenas notas.

Escuchar y entender a los estudiantes

Ponerse en el lugar del otro no es tarea fácil. Se necesita un cierto esfuerzo para saber y comprender lo que piensan, sienten y necesitan los aprendices. Pero basta con mostrar el deseo o la intención con frases sencillas (¿Qué necesitan?, ¿Qué les preocupa?, ¿Va todo bien?) para mejorar la relación con ellos y el rendimiento académico. Tomar conciencia del propio estilo comunicativo y utilizar los tres tipos de mensajes empáticos desde el comienzo de curso ayudan también a construir un clima emocional positivo.

La idea es mantener siempre abierto un canal de comunicación. Iniciar las clases preguntándoles por sus necesidades y sus sentimientos, proponerse utilizar uno o dos mensajes emocionales en cada clase o grabar las sesiones para detectar los mensajes empáticos mejorará tanto el bienestar como los resultados académicos de los estudiantes. La clave para generar confianza es que el alumnado note que se le tiene en cuenta y sus emociones son validadas de forma sincera.



**PREINSCRIPCIÓN ABIERTA
CURSO 2026/27**



DÍA DE PUERTAS ABIERTAS

18 DE OCTUBRE DE 11 A 14 HORAS EN EL CENTRO DE ALMATRICHE

Formación para Europa

Un espacio de encuentro y convivencia, que forma a nuestros alumnos en la interculturalidad, la creatividad y las nuevas tecnologías. Nuestra formación, basada en el aprendizaje autónomo desde Infantil, les abre las puertas de su futuro, con altas calificaciones, que permite la mejor selección de universidades, incluidas universidades alemanas, con acceso directo. Una preparación bilingüe y, sobre todo, una experiencia basada en el respeto y la armonía, que acompaña a nuestros alumnos durante toda esa inolvidable etapa de sus vidas.

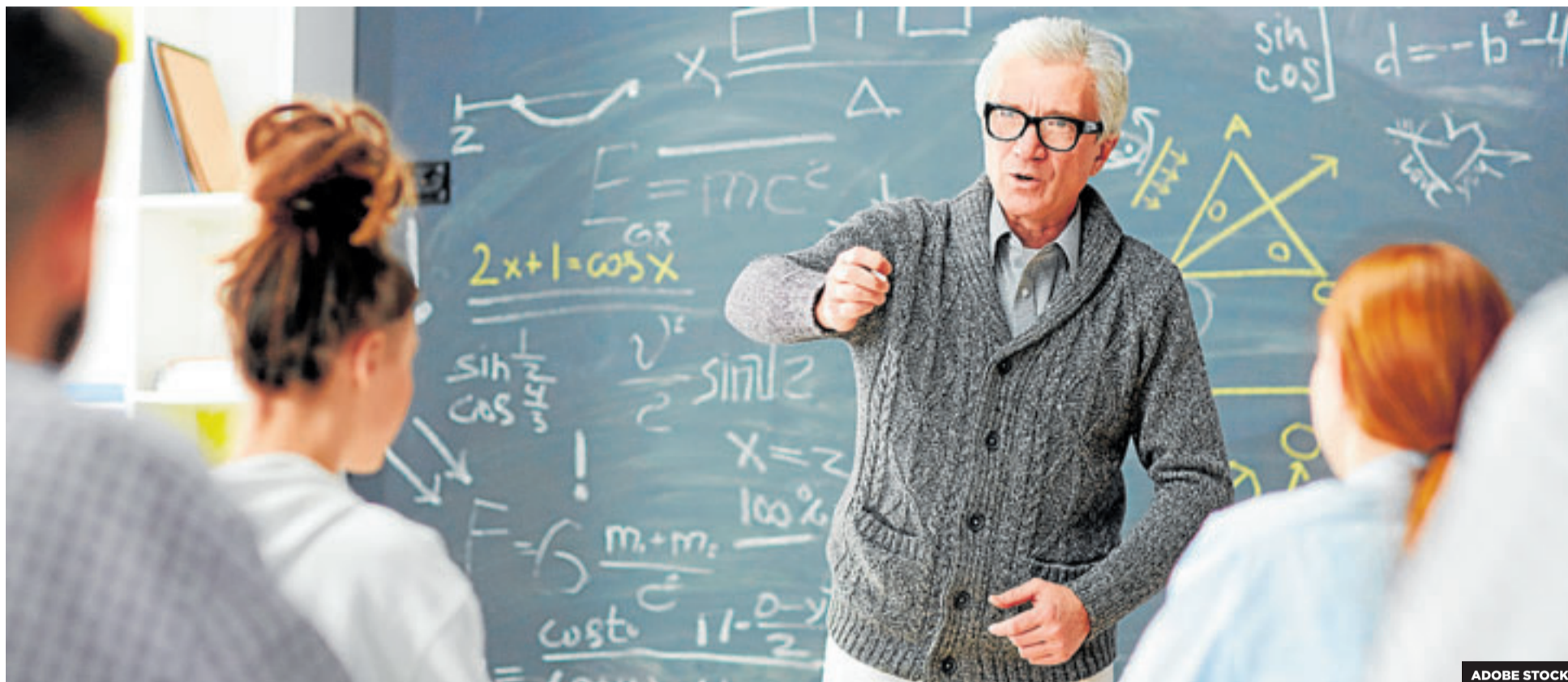
El Colegio Alemán marca la diferencia.

- Doble titulación: Bachiller y Abitur
- Educación bilingüe
- Certificado C2 de Alemán, B2 de Inglés, B1 de Francés al terminar el Bachillerato
- Excelencia científica
- Profesorado nativo
- Cursos de preparación para las pruebas de admisión a las universidades españolas (PAU)
- Acceso del 97% del alumnado a carreras y universidades que son su primera opción
- Acceso directo a universidades internacionales sin examen de idiomas
- Programa de prácticas en empresas nacionales e internacionales

www.dslpa.org



Lomo del Drago s/n, Almatriche - 35018 Las Palmas de Gran Canaria
Tfno. 928 67 07 50 - 67 07 54 email: verwaltung@dslpa.org



ADOBE STOCK

¿Más profesores por alumno es sinónimo de mejor aprendizaje? El papel de la ratio en educación

TRIBUNA LIBRE

NOEMY MARTÍN SANZ

Profesor de Psicología del Aprendizaje, Universidad Francisco de Vitoria

La lógica indica que un maestro o una maestra trabajarán mejor, podrán atender de forma más personalizada y dedicar más tiempo a sus alumnos si tienen 15 en clase que si tienen 25. Pero más allá de la lógica, ¿qué dice la evidencia empírica sobre el papel de la ratio en las diferentes etapas educativas?

La proporción entre estudiantes y docentes incide en la calidad del aprendizaje de manera diferente según la etapa educativa, las particularidades propias de la institución y las características del profesorado.

Educación infantil

En esta etapa, la relación personalizada es clave para el desarrollo socioemocional y cognitivo. La capacidad de observar, registrar y responder a las señales individuales de desarrollo depende de disponer de tiempo suficiente por estudiante. De hecho, el contacto frecuente y la supervisión individualizada favorecen el bienestar emocional y el aprendizaje de los niños de 3 a 6 años.

El estudio más consistente sobre la temática de la ratio, el Proyecto STAR, analizó una muestra de 11 571 alumnos de Tennessee (Estados Unidos) y demostró que la mayoría de las mejoras comprobadas en las clases reducidas ocurrieron especialmente en la etapa de educación infantil. Otro estudio realizado sobre más del 80 % de las escuelas infantiles de Quebec sostiene que reducir el tamaño de la clase a menos de 16 estudiantes impacta positivamente en el desarrollo cognitivo, pero que dicho tamaño debe bajar a menos de 15 para tener también

un efecto en la competencia social y las habilidades de comunicación.

Estos resultados refuerzan la importancia de contar con grupos pequeños para fomentar vínculos de calidad y una atención más cercana en los primeros años escolares.

Educación primaria

En esta etapa, la evidencia sobre el impacto directo de la ratio en los resultados académicos varía, aunque al igual que en infantil, ratios más bajas pueden favorecer una atención más individualizada, especialmente en contextos desfavorecidos. Además, se asocian con un mayor bienestar del alumnado y mejores condiciones para una enseñanza inclusiva. De hecho, ratios menores de 18 alumnos permiten una planificación centrada en el estudiante y aumentan la continuidad del aprendizaje.

Merece una mención especial el trabajo con alumnos con discapacidad, donde se observa que las ratios reducidas son necesarias para garantizar un entorno accesible.

La ratio promedio en educación primaria varía dependiendo de los países. En la mayoría de los países con datos disponibles hay menos de 25 estudiantes por clase, con la excepción de Chile, Israel, Japón y el Reino Unido, donde llegan a 28 alumnos por aula.

A diferencia de éstos, países como Croacia y Luxemburgo presentan un número de 15 estudiantes por docente.

Un estudio realizado durante la pandemia de covid-19, cuando las escuelas se vieron forzadas a modificar las ratios, comprobó que esta reducción ayudaba a que los estudiantes aprendieran mejor.

Educación secundaria

A medida que se avanza en las etapas educativas, las ratios tienden a aumentar y, además, hay que tenerlas en cuenta junto a otros factores educativos. Hay estudios que ponen de relieve que es necesario combinar ratios manejables con el uso de metodologías activas de enseñanza y un ambiente agradable en el aula. Así se crean las condiciones ideales para que los alumnos participen más y aprendan mejor. Otros trabajos han identificado en esta etapa factores más influyentes en el rendimiento académico que la ratio, como el contexto socioeconómico del alumnado y el tamaño del centro.

Según datos recientes de la OCDE, el tamaño medio de clase en Europa es de 23 estudiantes por aula. Sin embargo, países con buenos resultados académicos como Luxemburgo, Estonia y Letonia mantienen clases más reducidas, con menos de 17 estudiantes, lo que favorece una en-

señanza más personalizada. En contraste, en América Latina, la ratio promedio en educación secundaria es de 25 estudiantes por docente, aunque puede llegar a 35 en Chile y 33 en Colombia.

En resumen, en esta etapa la elevada densidad en el aula representa un desafío, ya que dificulta la implementación de metodologías activas, limita la atención individualizada y afecta negativamente al bienestar y la satisfacción laboral de los docentes. Especialmente en contextos vulnerables, donde estas condiciones repercuten directamente en la equidad y la calidad del aprendizaje.

Educación universitaria

En el ámbito universitario, los estudios coinciden en que el tamaño del grupo condiciona el clima motivacional y la implicación del estudiante. En clases de más alumnos, el docente debe estar centrado en gestionar el grupo, el tiempo y los recursos y tiene menos posibilidad de interacción y cercanía con los estudiantes. Aunque no puede afirmarse directamente que la ratio influye directamente en el rendimiento, sí lo hace el perfil del docente: quienes tienen mayor formación pedagógica logran mejores resultados, incluso con grupos grandes.

En esta etapa, las ratios estructurales deben leerse con cautela. En el curso 2021-2022, el Sistema

Integrado de Información Universitaria situó la media en 10 estudiantes por docente a tiempo completo. Sin embargo, este dato agrega todo el personal docente e investigador y al estudiantado sin discriminar niveles ni modalidades, por lo que no representa el tamaño real de los grupos.

Además, las diferencias se acentúan al comparar universidades presenciales y a distancia. En la UNED, cada docente atiende a unos 105 estudiantes, y en la Universitat Oberta de Catalunya, a más de 130. Estas cifras dificultan el seguimiento y la personalización del aprendizaje, especialmente en los primeros cursos, donde el acompañamiento resulta fundamental independientemente de la modalidad.

Un factor determinante, pero que se combina con otros

La evidencia empírica muestra que la ratio estudiante-docente influye de manera significativa en la calidad educativa, especialmente en las primeras etapas y en contextos vulnerables. En educación infantil y primaria, las ratios reducidas favorecen el desarrollo socioemocional, la atención individualizada y el aprendizaje inclusivo.

En secundaria y educación superior, aunque el impacto directo es más matizado, una ratio adecuada sigue siendo clave para facilitar metodologías activas y entornos de aprendizaje motivadores. Sin embargo, su efecto no puede analizarse de forma aislada: cobra sentido cuando se combina con el desarrollo profesional docente y modelos pedagógicos centrados en el estudiante.

Colegio Heidelberg, una nueva era

Más de medio siglo formando futuro

Con más de 50 años de trayectoria, el Colegio Heidelberg se ha convertido en un referente de la educación en Canarias. Reconocido durante 14 años consecutivos como el mejor colegio del archipiélago y situado entre los 20 mejores de España, su propuesta educativa combina excelencia académica, innovación tecnológica y desarrollo personal

Un colegio que apuesta por el cambio y la necesidad de los tiempos

Este curso el Colegio Heidelberg, con dirección renovada, se sumerge en una oleada de transformaciones que pone de manifiesto que este centro siempre ha ido a la vanguardia educativa. Una de las apuestas de este curso escolar es el proyecto de Neurociencia, contando con Clara García Gorro, doctora en Neurociencia, asumiendo, el Equipo docente y dirección, la investigación como un proceso fundamental en los procesos de cambio. Es por eso que trabajan con DIDE, herramienta que permite la detección temprana con una evaluación rápida, efectiva y no invasiva de áreas emocionales, sociales y académicas, proporcionando una comprensión integral y facilitando intervenciones tempranas. Conocer para potenciar.

Respeto por la infancia

En el colegio Heidelberg la infancia es mirada con respeto, escucha y rigor pedagógico. Respetando los tiempos y ritmos individuales, se proporciona a niños y niñas contextos significativos de aprendizaje que ofrecen oportunidades para adquirir experiencias que potencian pensamiento y acción. El colegio comprende que un niño competente necesita de un entorno igualmente competente que le ofrezca oportunidades para explorar creativamente la realidad y poder transformarla. El asombro es el detonante que abre el aprendizaje a un universo de posibilidades para pensar, relacionarse, sentir, jugar, explorar y crear.

Internacionalización y apuesta idiomática

En un mundo globalizado, dominar varios idiomas es fundamental. Su modelo trilingüe (español, alemán e inglés) acompaña al alumnado desde Infantil y les permite certificar hasta un nivel C1 con Cambridge English, Goethe-Institut y Deutsches Sprachdiplom. El Alemán es la primera lengua extranjera del centro y el proyecto trilingüe cuenta con las mejores estrategias pedagógicas y organizativas para que tanto el nivel de alemán como el de inglés sea máximo, como si se tratase de dos primeras lenguas extranjeras.

Además, ofrece el Bachillerato Internacional que, junto con los intercambios y proyectos internacionales, fomentan la curiosidad, el pensamiento crítico y la adaptación a entornos globales. En definitiva, aprendizaje, certificación y



puesta en práctica de los idiomas en sus lugares de origen.

Innovación y tecnología al servicio del aprendizaje

El futuro ya está en sus aulas: pizarras interactivas, programa de Tecnología Saludable, robótica y programación desde edades

tempranas e Inteligencia Artificial para personalizar el aprendizaje. La tecnología ayuda a potenciar tanto el pensamiento lógico como la creatividad y así lo creen en el Colegio Heidelberg. El contacto con la tecnología se produce en las edades adecuadas, respetando una Educación Infantil libre de pantallas y siempre con

finés pedagógicos concretos que mejoran su aprendizaje.

Ciencia y humanidades, las caras de una misma moneda

El Heidelberg ofrece un enfoque equilibrado: la robótica, la experimentación científica y la progra-

mación conviven con la literatura, la historia y la filosofía. La Filosofía está presente en el centro desde la etapa de Infantil, fomentando que los alumnos no sólo sean competentes en ciencia y tecnología, sino también logrando un desarrollo mucho más avanzado de su pensamiento crítico.

Educación en valores y compromiso social

El corazón del Colegio Heidelberg late al ritmo de formar ciudadanos responsables. Con proyectos como Heidelbergverde y Heidelberg Comparte, el alumnado aprende a cuidar el entorno y a implicarse con su comunidad.

Deporte y vida activa

El Colegio Heidelberg cuenta con amplias instalaciones y una oferta que va desde danza urbana y gimnasia rítmica hasta atletismo, crossfit y patinaje. Además, su Club Deportivo incluye equipos federados de fútbol, voleibol y baloncesto. El deporte es una forma de vida que transmite valores como superación, constancia y trabajo en equipo. El CV Heidelberg Volkswagen, actual campeón de la Liga Iberdrola, ha sido galardonado en los Premios al Deporte Canario 2025 como Mejor Equipo.

Una comunidad que crece unida

Más que un centro escolar, el Heidelberg constituye una auténtica comunidad educativa. Familias, profesorado y alumnado participan en un clima de confianza, respeto y apoyo mutuo, donde cada estudiante se siente reconocido y acompañado en su proceso de aprendizaje para desarrollar plenamente sus capacidades.

Más allá de las notas: habilidades para la vida

La excelencia académica se refleja en los resultados de la EBAU, pero su compromiso va más allá: comunicación, liderazgo, empatía, resiliencia y trabajo en equipo son pilares en la formación de su alumnado que se construyen desde la Etapa Infantil. Es por eso que el Kindergarten es la base de la pirámide educativa del Colegio Heidelberg. Corrientes como Reggio Emilia, estimulación temprana, trabajo de las emociones y neurociencia en edades tempranas ayudan a los estudiantes a formarse como ciudadanos competentes para un mundo que está por llegar.

¿Cómo fomentar la creatividad en la escuela?



ADOBE STOCK

TRIBUNA LIBRE

PAULA ÁLVAREZ-HUERTA

Investigadora, Mondragon Unibertsitatea

Aunque los antiguos griegos ya reflexionaban sobre la creatividad, representándola como la visita de las musas, la investigación científica moderna sobre esta cuestión arrancó en los años 50 del siglo pasado. Desde entonces, numerosos estudios han conseguido determinar que esa facultad no es patrimonio exclusivo de unas pocas personas elegidas.

La realidad es mucho más esperanzadora: todos poseemos potencial creativo, aunque su desarrollo depende del contexto. Y ahí es donde la educación cobra un papel protagonista.

Al igual que las personas tenemos potencial creativo, también la manera en la que enseñamos posee el potencial de mejorar la creatividad en múltiples aspectos.

Percepción e identidad creativa

Lo más curioso es que convertir esa potencialidad en realidad depende en gran medida de la propia percepción sobre nuestras aptitudes. La confianza que tenemos en nuestra capacidad para crear y la medida en la que valoramos la creatividad determinarán en gran parte si nos involucramos o no en tareas creativas y el grado de esfuerzo y motivación con que lo haremos.

Veinte años de investigación sobre estas percepciones demuestran la importante influencia que la experiencia en la escuela ejerce en nuestra identidad creativa. Algunos estudios han comprobado que los niños y ni-

ñas perciben las expectativas que sus docentes tienen sobre dicha capacidad, y que esas expectativas, especialmente en el caso de las niñas, determinan la confianza en sí mismos a la hora de ser creativos.

Pero a menudo el profesorado no suele manejar información clara sobre qué es el potencial creativo, cómo identificarlo y, sobre todo, cómo fomentarlo.

Esta laguna de conocimiento ha permitido que proliferen ideas inexactas. Seguimos creyendo que la creatividad es solo cosa de las artes, la reducimos a procesos puramente cognitivos e, incluso, mantenemos la idea obsoleta de que se trata de una capacidad innata e inmodificable.

La creatividad como objetivo de aprendizaje

La investigación actual desmiente todas estas creencias. El primer paso es algo tan sencillo como ser conscientes de que es posible aprender a ser más creativos. Y el segundo, establecer de una forma explícita la creatividad como objetivo de aprendizaje.

Por ejemplo: en una clase de matemáticas, basta con proponer que se busquen formas diferentes de resolver un problema y explicar las ventajas de cada propuesta. Esto transmite la idea de que producir distintas soluciones, compartir un espacio de exploración y la diversidad de enfoques se valoran y forman par-

te de lo que se está aprendiendo.

Desafiar al alumnado a escoger tareas en función de sus intereses y su curiosidad también es una forma concreta de fomentar la creatividad. Animarles a hacer preguntas, presentar temas desde múltiples perspectivas y alentar al alumnado a dejar atrás el pensamiento único son otras fórmulas efectivas para desarrollarla.

Espacios para el intercambio de ideas

Durante las primeras etapas educativas, el juego libre o simbólico promueven el desarrollo de la creatividad. En la etapa universitaria, esto se puede conseguir involucrando al alumnado universitario en proyectos de aprendizaje servicio.

¿Qué tienen en común estrategias tan distintas? En ambas, lo que se crea es un espacio para el intercambio de ideas, el contacto con la diversidad y la pluralidad de perspectivas, además de oportunidades para la reflexión. Incluso en el juego simbólico, a edades tan tempranas como los 3 años, los niños y niñas comparten su conocimiento del mundo y sus maneras distintas de resolver problemas y afrontar situaciones.

Ser creativos evaluando

Evaluando también podemos fomentar la creatividad, yendo más allá de la corrección de errores,

y centrándonos en reconocer procesos originales de pensamiento y valorar la toma de riesgos intelectuales. Ofrecer una evaluación más creativa puede contribuir además a mejorar la auto-percepción creativa del profesorado.

Explorar respuestas inesperadas del alumnado, viéndolas como oportunidades de aprendizaje, es una primera manera de hacerlo. También lo es crear rúbricas (sistemas de puntuación) que ofrezcan retroalimentación constructiva sobre la expresión creativa dentro de cada área académica.

Por ejemplo, en lugar de limitarse a señalar un «enfoque correcto», el comentario podría ser: «Has analizado correctamente este hecho histórico. ¿Qué otras perspectivas podrían aportar puntos de vista diferentes? ¿Cómo habría interpretado este hecho alguien de un contexto completamente distinto?».

Ser creativos enseñando

Una vez que profesores y profesoras son capaces de reconocer las manifestaciones de la creatividad, pueden también cuestionar sus propios sesgos sobre qué constituye una respuesta creativa. El aprendizaje de estrategias pedagógicas específicas debería integrarse tanto en los grados de educación como en talleres de desarrollo profesional continuo.

La brecha entre investigación

y práctica educativa hace que, por un lado, muchos docentes desconozcan estas estrategias prácticas; y que por otro, los investigadores no comprendan al 100 % las realidades del aula para generar conocimiento más aplicable.

Pero el éxito no depende solo del contexto educativo: las familias tienen un papel, y si comparten y entienden la importancia de la creatividad y aprenden maneras de promoverla fuera del contexto educativo, se multiplican las oportunidades.

Aprendizaje y bienestar

La creatividad está entrelazada con el aprendizaje, con la búsqueda de la identidad que caracteriza las primeras etapas del desarrollo y con un mejor bienestar emocional. El mismo tipo de pensamiento divergente y exploratorio que fomenta la creatividad es el que nos permite considerar, cuestionar y sopesar diferentes opciones identitarias cuando estamos creciendo.

Especialmente durante la adolescencia, sentirse y ser creativo puede ser una fuente de autoestima y contribuir al desarrollo de una identidad personal más positiva, además de mejorar la regulación emocional.

Como reflexiona la filósofa española Remedios Zafra: «No necesitamos más predicamento vacío, luminoso y publicitario que repita hasta el cansancio la palabra creatividad. Lo que realmente hace falta es favorecer las condiciones de autonomía y el ejercicio sincero de la creatividad».

Hay superheroínas que luchan por un mundo mejor, con músculos súper elásticos. Tú, ayudando a mantener viva la cultura y la identidad de nuestros barrios, también.



Lectura profunda en tiempos de 'scroll': cómo volver a leer con intención

Vivimos rodeados de estímulos. Nuestros móviles vibran constantemente, las plataformas compiten por nuestra atención y leer un texto completo parece, para muchos jóvenes (y no tan jóvenes), una proeza.

Como profesora universitaria, observo con frecuencia que muchos estudiantes no comprenden bien lo que se les pide, no por incapacidad, sino porque no leen con atención las instrucciones. A menudo pasan por alto aspectos clave de un enunciado, ignoran condiciones explícitas o entregan tareas incompletas.

Este patrón no es anecdótico: se repite en todas las asignaturas de diferentes cursos y parece formar parte de una tendencia generacional. Un ejemplo reciente: hace unas semanas proyecté en clase el famoso vídeo del gorila invisible, un experimento clásico de la psicología. Aunque en los estudios originales solo alrededor del 42 % de los participantes detecta al gorila, en mi clase lo vieron el 90 %.

A simple vista, esto podría interpretarse como una mejora en la capacidad de atención dividida. Sin embargo, la observación cualitativa sugiere lo contrario: la mayoría no había escuchado bien las instrucciones iniciales ("cuenta la cantidad de pases que el equipo de camisa blanca se hace entre sí. Debes permanecer atento y tener en cuenta tanto los pases aéreos, como los pases que se dan por rebote").

Solo los alumnos que habitualmente prestan atención en clase, y que no vieron al gorila, habían seguido el objetivo de la tarea. Una vez más, el problema no es solo de atención sostenida, sino de atención inicial y consciente.

Lectura superficial y dispersión cognitiva

Numerosos estudios coinciden en señalar una pérdida de capacidad de concentración lectora en la Generación Z, especialmente en entornos académicos. Los expertos observan que los estudiantes actuales "leen velozmente, pero no con eficacia". La lectura profunda se ve obstaculizada por la multitarea, la fatiga informativa y la preferencia por contenidos breves, visuales y multimodales (texto, vídeo, música).

Pero no solo ellos. Todos estamos hoy expuestos a un ecosistema de información fragmentada, donde prevalece la inmediatez sobre la reflexión. Un informe interno de Microsoft Canadá de 2015 comprobó que la capacidad de atención sostenida había bajado 4 segundos (de 12 a 8). Otro estudio posterior del New York Times con expertos del Laboratorio de Interacciones entre Humanos y Máquinas de la Universidad Carnegie Mellon comprobó que las personas a las que se interrumpe a menudo dan un 20 % más de respuestas incorrectas.

¿Leen menos o leen distinto?

A pesar de estos datos, no es cierto que los jóvenes no lean. Simplemente leen de otra manera. Un estudio de 2023 de la plataforma Wattpad revelaba que el 67 % de los miembros de la Generación Z lee habitualmente desde su móvil, y que valoran especialmente los contenidos con representación diversa. Además, consumen más ficción de géneros como fantasía, terror o ciencia ficción que generaciones anteriores.

En lugar de despreciar estos nuevos formatos, debemos entender que el hábito lector ha mutado hacia entornos digitales, móviles e interacti-

vos. La clave no está en juzgar qué leen, sino en ayudarles a recuperar la intención con la que lo hacen.

Reaprender a leer con intención

La lectura académica y profesional exige algo más que decodificar palabras: requiere interpretar, seleccionar, relacionar e inferir. Estas tareas cognitivas necesitan atención sostenida, pensamiento crítico y regulación emocional.

Afortunadamente, existen estrategias eficaces para ayudar a los estudiantes universitarios (y a todos nosotros) a recuperar una lectura más atenta y profunda, como las siguientes:

1. Enseñar estrategias metacognitivas, como la relectura activa, el subrayado estratégico y la elaboración de preguntas durante la lectura, ha demostrado mejorar significativamente la comprensión lectora.
2. La lectura en voz alta o grupal, practicada en contextos colaborativos, puede favorecer la concentración y la interpretación crítica del texto.
3. Promover la lectura lenta y deliberada, una práctica que invita a reducir la velocidad para profundizar en el significado, puede contrarrestar los hábitos de lectura superficial desarrollados en entornos digitales. En el aula, esto puede traducirse en sesiones de lectura guiada, anotaciones reflexivas o ejercicios de comparación entre fuentes con distintos niveles de profundidad.
4. También resulta útil entrenar la identificación de la voz del autor, el análisis del género discursivo o la comprensión de la estructura argumentativa, tareas que refuerzan la competencia estratégica, clave para la comprensión profunda.

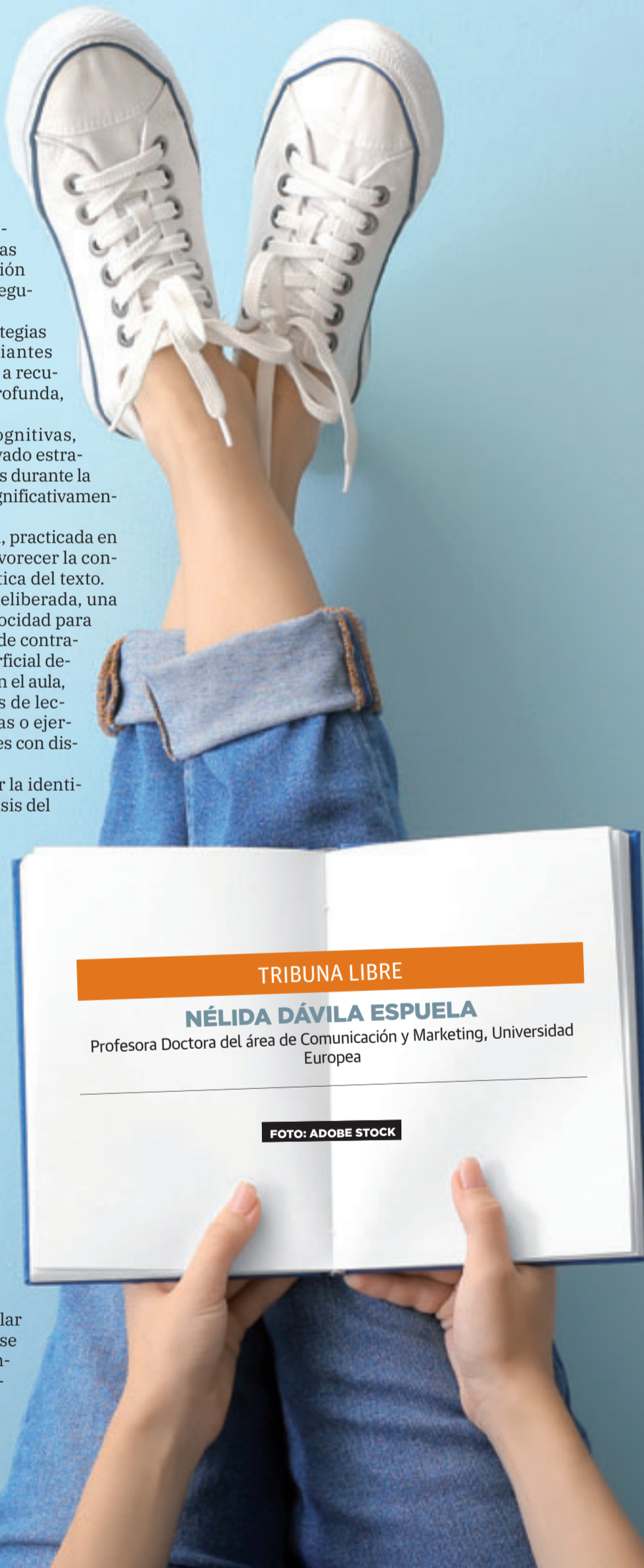
La lectura es, al fin y al cabo, una práctica cultural y mental compleja que debe ser enseñada explícitamente, no solo asumida como algo adquirido.

La lectura es, al fin y al cabo, una práctica cultural y mental compleja que debe ser enseñada explícitamente, no solo asumida como algo adquirido.

Leer es comprender y decidir

En un entorno de sobreestimulación constante, leer bien no es una habilidad garantizada. Es una competencia que debe entrenarse, cuidarse y revalorizarse. Si no enseñamos a la Generación Z a desarrollar estrategias lectoras activas, corremos el riesgo de formar profesionales que no comprendan bien lo que se les pide, que tomen decisiones sin entender los datos o que no distingan una fuente fiable de un titular engañoso. Educar en la lectura no se limita a enseñar a leer libros: es enseñar a leer instrucciones, contratos, correos, documentos técnicos, discursos políticos y pantallas. Es enseñar a detenerse, a interpretar y a pensar.

Y eso, hoy más que nunca, es urgente.



TRIBUNA LIBRE

NÉLIDA DÁVILA ESPUELA

Profesora Doctora del área de Comunicación y Marketing, Universidad Europea

FOTO: ADOBE STOCK



ADOBE STOCK

TRIBUNA LIBRE

¿Por qué se olvidan los contenidos académicos durante el verano?

RAQUEL GARCÍA-GÓMEZ

Neuropsicóloga e investigadora en neuroeducación y desarrollo, Universidad Villanueva

Sabía que durante los dos meses y medio de vacaciones escolares un alumno puede olvidar hasta un 30 % de lo aprendido en el curso? Este fenómeno, conocido como “pérdida veraniega”, afecta especialmente a contenidos que no se repasan ni se aplican en el día a día. Y, aunque las vacaciones son un período necesario de descanso y desconexión, ¿qué ocurre con lo aprendido si se deja completamente en pausa durante tanto tiempo?

Desde que el término de “pérdida veraniega” (summer loss) fuera acuñado por el experto estadounidense James M. Pedersen en su libro *El verano contra la escuela*, varias investigaciones han detectado que algunas habilidades y conocimientos académicos disminuyen o incluso se pierden durante las vacaciones de verano si no se practican.

Propuestas alternativas al calendario agrícola

Por eso, algunos expertos como el propio Pedersen plantean un modelo de escuela continua que combata la pérdida estival, transformando así el sistema educativo diseñado para una sociedad agrícola con grandes pausas en verano.

Una de las propuestas más extendidas es el calendario académico conocido como “balanced calendar” o calendario continuo, que propone 45 días lectivos seguidos de 15 días de descanso.

Aunque no está consolidado en ningún país a nivel nacional, sí se emplea en algunas zonas académicas de Francia, Alemania y Países Bajos.

Redes neuronales y uso

Si bien una breve pausa de dos o tres semanas no suele tener efectos significativos, periodos más prolongados, como el verano, sí pueden provocar pérdida de conocimientos si no se da una mínima estimulación.

Desde el punto de vista neurobiológico, el aprendizaje construye redes neuronales que se refuerzan cuanto más se utilizan. Si dejamos de activarlas, estas conexiones se debilitan. Es como un sendero en el bosque: cuanto más se recorre, más claro se mantiene; si nadie lo pisa durante semanas, se cubre de vegetación y se borra el rastro.

Para entender cómo y por qué se produce el olvido es importan-

te conocer el papel de la memoria en el proceso de aprendizaje. El aprendizaje es la capacidad mediante la cual adquirimos nuevos conocimientos o destrezas; y la memoria es la capacidad de almacenar, retener y recuperar información.

Aprendizaje implícito y explícito

No todo lo que aprendemos se almacena del mismo modo. El aprendizaje implícito se adquiere a través de la práctica y suele mantenerse a largo plazo sin demasiado esfuerzo. Ejemplos claros son montar en bici o conducir. Este tipo de aprendizaje no depende directamente de la memoria episódica ni semántica, sino de sistemas más automáticos del cerebro, como el sistema procedural.

En cambio, el aprendizaje explícito requiere atención y esfuerzo consciente. Se almacena en la

memoria semántica, que guarda conocimientos como las tablas de multiplicar, los ríos de España o las reglas gramaticales. Aprender a multiplicar, por ejemplo, es un aprendizaje explícito, y sí: se puede olvidar si no se practica.

Memoria y recuerdos

¿Pero cómo se crea un recuerdo? Necesitamos que se den tres procesos: codificación, almacenaje y recuperación. Para la codificación de una información es esencial la participación de la atención, ya que aquello a lo que no prestemos atención no es percibido por el sistema. La codificación de la información se produce reforzando redes de conexiones cerebrales. Estas conexiones se establecen en regiones del lóbulo temporal, principalmente en el hipocampo.

Cuando repasamos o practicamos algo que hemos aprendido,

se refuerzan las conexiones de la red, y se establecen nuevas conexiones con regiones del lóbulo prefrontal, lo que hace esos recuerdos más permanentes. La ausencia de práctica o repaso a lo largo del tiempo supone el olvido de ese aprendizaje. Generalmente, lo que olvidamos no se borra de las redes cerebrales, sino que queda en un estado de latencia, del que se puede recuperar.

El repaso veraniego, sin dramas

De la misma manera que existen métodos para almacenar determinado nombre o dato y recuperarlo más fácilmente (técnicas mnemónicas), hay estrategias que nos pueden ayudar a que los efectos del paso del tiempo en ausencia de práctica académica no sean devastadores. En el caso de las vacaciones de verano, aunque no sea un período lectivo, podemos encontrar técnicas de repaso.

Según el nivel educativo, se pueden plantear actividades como calcular de memoria la cuenta de la compra, o dividir el reparto de trozos entre el total de comensales, leer una novela, analizar juntos una película, jugar juegos de mesa o analizar fenómenos naturales en el destino vacacional que nos encontremos. De esta forma podemos convertir las vacaciones en un período de descanso en el que seguir aprendiendo y estimulando la curiosidad.

De la frustración al éxito: la **FP Superior**, la segunda oportunidad para estudiantes que se sintieron perdidos

POR JUAN E. QUINTANA BOLAÑOS
Responsable de Comunicación y Director Comercial de ICSE

Miles de estudiantes abandonan cada año sus estudios universitarios desmotivados, sin orientación ni rumbo. Algunos creen haber fracasado. Pero otros descubren en la Formación Profesional de Grado Superior una nueva vía para reconectar con su vocación y alcanzar el éxito laboral

Cuando Javier llegó a la facultad de Derecho, sentía que estaba haciendo lo correcto: cumplir las expectativas familiares, tener una carrera, garantizar su futuro. Pero tres meses después, el entusiasmo desvaneció. Aulas masificadas, falta de contacto humano, enfoque abstracto y teórico... todo le hizo cuestionarse si realmente estaba en el lugar adecuado. «Me sentía invisible. En el instituto los profesores me conocían. En la universidad, era uno más entre 150. Nadie notaba si iba o no, si entendía o no» cuenta Javier, hoy alumno del ciclo de Marketing y Publicidad en ICSE.

Su historia no es única. Cada año, más de 135.000 estudiantes abandonan la universidad en España, la mayoría en el primer curso, según el Ministerio de Universidades. En Canarias, la tasa asciende al 23,4%, muy por encima de la media europea.

«En España, y especialmente en Canarias, sigue pesando el estigma de que la FP es de segunda categoría, destinada a quienes no valen para la universidad. Nada más lejos de la realidad. La FP Superior ofrece salidas profesionales concretas, prácticas y bien remuneradas, y no cierra en absoluto las puertas de la universidad. De hecho, las amplía.» señala D. José Domingo Martín Espino, presidente de ICSE.

Talento desaprovechado: una realidad silenciada

El perfil más preocupante no es el del alumno que no se esfuerza. Es el del estudiante brillante que, pese a su capacidad, no encaja en un sistema universitario impersonal y alejado de la práctica. «No se trata de chicos sin capacidad. Todo lo contrario. Muchos son alumnos brillantes, pero se sienten perdidos y solos,» explica el equipo pedagógico de ICSE, centro de referencia en Formación Profesional Superior en Canarias.

Ese es el perfil que más preocupa: jóvenes con expediente notable o sobresaliente en Bachillerato, con ilusión y talento, que se topan con un sistema



«Cada año, más de 135.000 estudiantes abandonan la universidad en España, la mayoría en el primer curso, según el Ministerio de Universidades»

reras, desconectado de la realidad laboral. Muchos sienten que lo que estudian no tiene relación con su vocación o con el mundo real. Otros simplemente no encuentran su sitio.

Las cifras lo demuestran. En Canarias, solo el 43,8% de los alumnos que inician estudios universitarios finalizan en la misma carrera en el tiempo previsto. A nivel nacional, la media ronda el 46%. Esto significa que más de la mitad tardan más años, abandonan o cambian de itinerario.

FP Superior: redención y trampolín

Frente a este panorama, la Formación Profesional de Grado Superior ofrece una alternativa realista y transformadora.

En ICSE, centro referente en FP en Canarias, lo viven cada curso: «Hemos visto alumnos desmotivados que, al entrar en FP Superior, se reactivan completamente. El 100% de nuestros casos de este perfil ha reconducido su futuro con éxito,» asegura el Presidente de ICSE.

¿La clave? Una combinación de elementos muy concretos: Los ciclos formativos duran dos años, están conectados con el tejido empresarial, ofrecen prácticas reales desde el primer curso y permiten, si el estudiante lo desea, continuar luego estudios universitarios con una base mucho más sólida. Además, cada alumno tiene un tutor real, que le sigue, le conoce, y le guía.

«Empecé Psicología, pero no me sentía conectada. En FP encontré clases prácticas, profesorado cercano y un ritmo que me motivaba. Hoy estoy haciendo prácticas en una clínica y me encanta» comentó Claudia, alumna de Integración Social en ICSE.

Las cifras hablan claro: la inserción laboral de la FP Superior supera el 74% en España, mientras que en titulados universitarios ronda el 46%. Además, en sectores técnicos y tecnológicos, los titulados en FP pueden tener sueldos incluso superiores a graduados universitarios sin experiencia. En Europa, la situación es muy distinta: en países como Alemania, Austria o Suiza, más de la mitad de los jóvenes optan por FP en lugar de universidad, atraídos por su alta inserción laboral y su conexión con el mercado.

Segunda oportunidad... y mucho más

Para jóvenes como Javier o Claudia, la FP no solo ha sido un salvavidas: ha sido la posibilidad de redescubrir su vocación. Hoy estudia lo que les gusta, se sienten valorados y ya planifican su futuro con seguridad. «La FP Superior es la mejor primera opción para muchos. Pero, sobre todo, es la mejor segunda oportunidad para quienes se sintieron perdidos,» concluye D. José Domingo Martín Espino.

universitario muy teórico, poco personalizado y, en muchas ca-